

A PROPOSITO DE LA DEMOCRACIA Y LA DEMOCRATIZACION EN CENTROAMERICA*

Eduardo Doryan

Este libro, y el evento para su entrega formal, tienen varias cosas de alto interés. Entre ellas destaca la gran riqueza de enfoques que surgen cuando se juntan gentes de distintas partes del mundo y se ponen a discutir sobre temas serios. El libro mezcla la opinión de la perspectiva de América Central y de la perspectiva europea. Esta riqueza se convierte en una herramienta que puede ser utilizada en distintas cosas. En ese sentido da gusto que la Universidad de Costa Rica, como lo ha hecho en muchas oportunidades, se ponga una nueva flor en el ojal, en cuanto a la relevancia que esta obra tiene. Quiero compartir con ustedes seis puntos que, al leer esta obra, me parecen de interés:

1. Rescate del estudio de la historia

Lo primero es que hay un rescate de la historia, y de una tradición que valora el estudio de la historia. No estamos en el fin de la historia, al contrario, se destila la importancia, no solo del pasado, sino de lo que empieza en los noventa en América Central. En ese sentido, uno de los artículos, el de Pellicani, con toda su experiencia en materia de la tradición histórica de la América

Latina, nos plantea desde una primera entrada, el tema de la tradición centralista del estado como elemento para entender los retos actuales de la democratización en la región. La dualidad concentración/participación y la tensión siempre inherente entre Estado y Sociedad Civil, quizás, ha sido uno de los puntos recurrentes en América Latina, donde la debilidad de la sociedad civil frente a esa tradición centralista es un punto interesante por rescatar de esta obra. En este mismo sentido relativo al rescate de la historia, el artículo de René Poitevin introduce, además, la percepción del tiempo: tenemos que asumir nuestro pasado, sobre todo ahora cuando ciertas corrientes pretenden que el pasado no existe, que la riqueza de la historia no es importante rescatarla. Esto, creo yo, es uno de los primeros cimientos importantes de esta obra: historia, tiempo, vínculo entre pasado y futuro.

2. Devolver el Estado a su lugar

El segundo punto que me llamó mucho la atención, es el intento de devolver a su lugar al Estado en la reestructuración que se está haciendo a nivel internacional de la geopolítica y de las cuestiones ideológicas. Yo creo que en el libro hay una clara señal que hay que devolver, a su justo sitio al Estado, y en este sentido es alejarse de la posición simplista y minimalista del pensamiento neoliberal en torno al Estado. Es también alejarse de la posición del Estado autoritario, y alejarse de la posición del Estado máximo de aquellos que profesaban el

* El siguiente texto es una transcripción de la intervención oral del autor en el acto de presentación del libro *Democracia y Democratización en Centroamérica*, cuya compilación estuvo a cargo de Régine Steichen, y que fue asimismo publicada por la Editorial de la Universidad de Costa Rica en el año de 1993. La presentación del libro tuvo lugar el día 22 de setiembre de ese mismo año.

Estado empresario. Es un rescate de un Estado moderno, en donde sólo en la medida en que no sofoque a la sociedad civil, y que por el contrario entienda que hay intereses de naturaleza no política (como se menciona en alguno de los artículos), es posible tener un Estado en su justa dimensión. Es un Estado copartícipe con los otros elementos de la vida en sociedad, que son el Mercado y la Sociedad Civil. Y en este sentido, las experiencias de América Latina han mostrado grandes saltos pendulares, en donde ese equilibrio interesante entre Estado, Mercado y Sociedad Civil, -en que las tres cosas puedan tener un vigor y una vigencia y un dinamismo-, lo hemos perdido. Tenemos sociedades civiles muy germinales, muy nacientes todavía, y muy débiles. Tenemos por otro lado mercados sietemesinos, que ahora se trata artificialmente de crear sin que eso sea un proceso que surja de las condiciones reales de la sociedad. Tenemos Estados que han sofocado ambas cosas, y en ese sentido yo creo que podemos rescatar dos conceptos del artículo de Alain Touraine, que pueden ser útiles: el de ciudadanía y el de representatividad. El primero, el concepto de ciudadanía, es la red de solidaridad social que existe en una sociedad en formación hacia la democracia, en donde actores viejos y nuevos tienen múltiples redes de relación. Esto se contrapone al concepto en boga, especialmente en los ochentas, de un actor racional individualista, que precisamente segmenta a la sociedad en intereses muy particulares. El libro rescata ese concepto, muy útil, de ciudadanía, que es uno de los pilares importantes en el proceso de democratización. Ciudadanía versus actor racional individualista, es la bipolaridad de nuestro tiempo y el concepto de ciudadanía es lo que tenemos que rescatar hoy en la región.

El segundo concepto es el de representatividad, que también menciona Touraine; esa pluralidad de la sociedad civil que enriquece la vida en sociedad. La riqueza de enfoques y matices de la Sociedad Civil tiene mucha vinculación con el tema de los partidos políticos y se contrapone a la visión de reducir las relaciones políticas y sociales a

las relaciones de mercado. Las instituciones sociales son más amplias que las instituciones del mercado.

3. Peso y contrapeso de poder

En tercer lugar la limitación de poder es otro de los grandes temas del libro. En el artículo de Luis Guillermo Solís, el tema de los ejércitos en Centroamérica es un tema vigente y muy importante. El libro refleja la discusión de cómo entrarle a este problema, no solo con la visión un poco extrema de Costa Rica, que hay que abolir los ejércitos (ojalá se pudiera hacer eso), sino, la transición realista a una sociedad mucho más desmilitarizada en Centroamérica. Los pesos y contrapesos del poder en la América Central se contraponen con absolutizar precisamente nuevas formas de poder, entre ellas, hoy, al mercado, pero mañana nuevas dictaduras. El desarrollo democrático, todo, entonces debe tener raíces nacionales, debe ser endógeno y crear su propios pesos y contrapesos de poder.

Así, la percepción de este balance entre Estado, Mercado y Sociedad Civil, y sus tensiones, es un punto importante, que me evocó la lectura de este libro, sumado al otro, que es la necesidad de un desarrollo político endógeno de la democracia, o sea cómo se crean las condiciones para que las reglas del juego de la sociedad puedan tener un dinamismo propio; la volición de los entes y agentes de la sociedad y la capacidad de concertación son algunos de los puntos que es válido reseñar. En esto es valiosa la mención de Poitevin de la percepción del espacio y no solo del tiempo en la historia. Y la del espacio como concepto regional al interior de un país: la integración de un país hacia adentro, la cuestión de la comunidad, y el sentido de nación ligado a ciudadanía, representatividad y limitación del poder los temas de la descentralización y de la desconcentración pueden entonces verse dentro de las tareas de la democratización.

4. El buen gobierno

El cuarto punto que me pareció interesante destacar, siguiendo la ponencia de Edelberto Torres Rivas, es el de gobernabilidad y de buen gobierno. Es conveniente hacer la pareja que buen gobierno es un gobierno democrático, pero que hay tres tareas importantes para que eso no sea retórico, sino real: la legitimidad, la eficacia y la cuestión moral dentro de la construcción de instituciones democráticas, y de la gobernabilidad. No basta ser legítimo, sino eficaz y moral y viceversa, la eficacia sin legitimidad es espúrea.

5. Un nuevo y renovado papel de los partidos políticos

El quinto punto, el de los partidos políticos, que varios de los artículos, como los de Jorge Rovira, Daniel Camacho y de Oscar Fernández, plantean de una forma u otra. El papel de estructura central intermediaria que ejercen los partidos políticos, entre la Sociedad Civil y el Estado, es un tema que en América Central es vital. La actuación tardía de los partidos políticos, después de muchas décadas de gobiernos dictatoriales, y el desgaste internacional que se plantea a nivel internacional de los partidos políticos, hace que América Central entre en una transición a la democracia llevando esas dos grandes debilidades. La construcción democrática, implica una forma innovadora de reactivar a la sociedad civil. En otras palabras, la sociedad civil centroamericana que empieza a activarse, es muchísimo más rica de lo que parece que los partidos políticos son capaces de representar, intermediar y reflejar en la vida cotidiana de esa sociedad. Esto empieza a afectar no solo la vida de los partidos políticos, sino esa causalidad empieza a afectar la gobernabilidad en la medida en que la legitimidad, la eficacia y la cuestión moral, se erosionan, desde éstas estructuras centrales para la vida en democracia, que son los partidos políticos. Y precisamente, la restructuración de la democracia en Centroa-

mérica, debe poner énfasis en la reconstrucción, o nacimiento, de formaciones políticas o en la reconversión de las formaciones políticas existentes, para reflejar esa diversidad tan rica de la Sociedad Civil que esperamos que se desarrolle con todavía más fuerza, en los próximos años.

6. Democracia y desarrollo

El sexto y último punto, es la relación entre democracia y desarrollo, y lo que he planteado como las cuatro sostenibilidades que debemos tener en la Centroamérica de los noventas.

a. Sostenibilidad productivo económico

Tiene que haber una viabilidad del aparato productivo centroamericano, del sistema económico centroamericano, para poder tener una capacidad en la base de la sociedad para sostener las otras tres sostenibilidades. Y esto implica, estrategias basadas en incrementos en la productividad, en la tecnología y la calidad de los factores de la producción, antes que simplemente el crecimiento de esos factores. En un estudio que se hizo recientemente, auspiciado por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, se observó que en un país debe existir una relación de uno a uno entre la cantidad y la calidad de los factores. Costa Rica por ejemplo tiene indicadores de calidad de vida muy por encima de los niveles de su crecimiento en el producto interno bruto. Si Costa Rica se pusiera el propósito de alcanzar el crecimiento económico de los países hoy desarrollados de PIB más bajo, ni siquiera creciendo a 10% por 20 años es posible alcanzar el nivel de metas cuantitativas de ingreso per cápita que tiene esa muestra de países que están, digamos, a la cola del desarrollo, pero siendo países desarrollados. En otras palabras, nos plantea, aún más para los otros países de Centroamérica, y a toda la región en conjunto, de apostar a la calidad de

los factores, y no solo a su simple crecimiento. La estrategia para darle sostenibilidad al desarrollo, debe basarse en la sostenibilidad de la calidad productiva y económica como eje del desarrollo de largo plazo.

b. Sostenibilidad del Recurso Humano

Este es otro eje de cualquier política que permita a los países de Centroamérica, no sólo la consolidación democrática, sino poder amarrar los otros aspectos de su desarrollo. La sostenibilidad del recurso humano, no solo tiene una vertiente hacia la construcción democrática, en la medida en que los ciudadanos más informados o con más capacidad de interpretar, de participar y de tener voz, como decía Hirschman-, sino también como un elemento indispensable si queremos seguir una estrategia basada en la productividad, y no basada simplemente en bajos salarios para permanecer en el círculo de la pobreza.

c. Sostenibilidad Ambiental

La relación entre población, recursos, y territorio, que es también un sentido am-

pliado de ciudadanía, debe ser incorporada en el manejo de la restructuración democrática de la región.

d. Sostenibilidad política y social

Finalmente, y obviamente, quizás la más importante, es la sostenibilidad política y social, que es el eje precisamente del libro. En la interrelación entre la sostenibilidad productiva económica, la sostenibilidad de recursos humanos, la sostenibilidad ambiental, la sostenibilidad política y social, es donde se encuentra el vértice de la democracia con el vértice del desarrollo. Este es para mí el corolario del libro, en el sentido de que los puntos anteriores tienen un objetivo: crear una dinámica de calidad de vida, de calidad de participación democrática y de sostenibilidad democrática en la región, que permita a Centroamérica tener que escribir, ojalá positivamente, dentro de 5 a 10 años, no ya sobre la transición a la democracia, sino sobre los nuevos retos de cómo darle sostenibilidad a las nuevas y vigorosas instituciones democráticas.